

# EL NUEVO ATENEO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA,

DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES.

## PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. . . . . 1 pta.  
Trimestre. . . . . 2,50  
Números sueltos. . . 0,25  
*Pago anticipado.*

DIRECTOR:

D. SATURNINO MILEGO É INGLADA.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

ADMINISTRACION:

LIBRERÍA DE FANDO É HIJO,  
COMERCIO, 31.

## ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Rogamos á nuestros suscritores, tanto de esta capital como de fuera de ella, nos hagan el obsequio de participar cuantas faltas notaren en el recibo de nuestro periódico, á fin de subsanarlas inmediatamente.

Con el objeto de regularizar la administracion del mismo, y siendo en extremo complicado girar por pequeñas cantidades, suplicamos á nuestros suscritores de fuera de la capital, que no hayan verificado el pago de su suscripcion, se sirvan hacerlo lo ántes posible remitiéndonos el importe de sus descubiertos en sellos de correo, libranza del Giro mútuo ó letra de fácil cobro, de lo cual se les acusará el oportuno recibo.

## LOS BAÑOS.

El calor que viene dejándose sentir nos hace pensar instintivamente en los baños.

En nuestros tiempos los baños casi no se toman más que en verano.

Sus beneficios se limitan á la alta sociedad y á lo más á algunas familias acomodadas.

En la alta sociedad los baños son más bien un pretexto para viajar, tomar aires nuevos, ver paisajes risueños y hacerse el encontradizo con los círculos elegantes que se forman en los establecimientos balnearios.

Si la generalidad de las gentes acomodadas solo se baña en verano, el pueblo, esto es, la inmensa mayoría que trabaja y vive pobremente, puede decirse que no se baña nunca.

Parece imposible que en este siglo de tantos progresos materiales y morales, se halle tan olvidada la importancia higiénica y sanitaria del baño; parece imposible que haya gentes que, mientras se hacen lavar la camisa dos veces por semana, no laven su cuerpo una sola vez en un año.

El *qué dirán* hace que esas gentes se laven to-

dos los días la cara y las manos; ¿mas para qué, exclamarán, tener limpio lo que está oculto?

Los pueblos antiguos, y sobre todo los orientales, comprendieron de un modo muy distinto la importancia del baño.

Sus legisladores lo elevaron á la categoría de un precepto religioso, á fin de imponerlo con más vehemencia á los pueblos. Lo mismo solian hacer con las reglas higiénicas más importantes.

Los judíos, para purificarse, se bañaban en el Jordan, y los egipcios en el Nilo. En Grecia solian terminarse los ejercicios del Gimnasio con el baño.

Lo mismo en tiempo de Grecia que de Roma, los baños llegaron á ser una institucion popular de carácter nacional, á la que estaban destinados grandiosos edificios públicos que se denominaban *termas*.

Las enormes ruinas de las termas de Tito, Caracalla y Diocleciano, son todavía en Roma, la admiracion de las gentes.

Así como entre nosotros el que quiere hacerse popular se dedica á lanzar diatribas á los gobiernos y á halagar las pasiones de los pueblos, en Roma, el que aspiraba á captarse las simpatías de sus conciudadanos, hacia edificar baños públicos, señalaba rentas para su sostenimiento y los abría gratuitamente al pueblo.

De esta clase de establecimientos llegaron á contarse en Roma hasta ochocientos, algunos de los cuales eran capaces de ofrecer comodidad á ocho mil personas á un tiempo.

Los árabes y aún los turcos no han tenido menos predileccion por los baños. Recorriendo nuestro país se encuentran aún magníficos restos de construcciones arabescas destinadas á los baños.

Pero la reaccion espiritualista que trajo el cristianismo, se exageró hasta mucho más allá de sus naturales limites, y por consiguiente se descuidó lo que pertenecía á los cuidados del cuerpo, para atender exclusivamente á la salvacion del alma.

Por otra parte, los bárbaros venidos de los paí-

ses helados, no sentían como los pueblos del Mediodía de un modo tan apremiante la necesidad de bañarse.

El caso es que el baño fué olvidado y dejó de formar parte de las costumbres públicas durante la Edad Media, y ese olvido dura aún en nuestros días.

Así, en la Edad Media, las epidemias causaron los más terribles estragos, y en los tiempos actuales nos causan todavía no pocos sustos.

Pensamos que el asunto de los baños merece una seria atención por parte de los Gobiernos.

El Congreso internacional de Bruselas que se celebró hace dos años, así lo pensó también después de amplias discusiones; y á consecuencia de esto, la Inglaterra fué la primera nación moderna que trató de proporcionar baños á los pobres y después la Francia dictó una ley subvencionando á los municipios que quisieran establecer baños públicos.

¿Cuándo pensaremos aquí en semejante cosa? ¿No les parece á nuestros lectores que sería mucho mejor tener magníficos establecimientos de baños públicos por todas partes, que epidemias, hospitales y lazaretos?

## LA NATACION.

Basta hacerse cargo ligeramente del mecanismo general de la natación, para persuadirse de su importancia gimnástica. El nadador agita sus miembros en todas direcciones; si nada boca abajo, los músculos de las extremidades superiores é inferiores se contraen y se dilatan, las aproximan al cuerpo y las separan de él. El pecho está frecuentemente dilatado para aligerar el peso específico del cuerpo, y los músculos posteriores del cuello contraen también para elevar la cabeza y dar al aire más fácil entrada en los pulmones.

Si el sujeto nada boca arriba, contraen también los músculos de los miembros torácicos, aunque no con tanta energía como en el caso anterior, siendo las contracciones más poderosas en éste, las de los músculos abdominales y las de los que se insertan en la parte anterior del cuello.

Frutos fisiológicos de todo este mecanismo: Rapidez en la circulación de la sangre, y por ende, en la calorificación, hematosi acabada y perfecta; secreciones y excreciones fáciles y expeditas; aumento de apetito, buenas digestiones, y como consecuencia de todo ello, una nutrición excelente y una satisfacción y bienestar incomparables.

No se vaya á pensar que basta la natación por sí misma para lograr tan favorables fines, ni tampoco que los produzca todos; pero es innegable que pone al organismo en condiciones de ello, mucho más si la natación se ejercita con todas las precauciones debidas y en todas las circunstancias idóneas.

Y no sólo este ejercicio, metódicamente practicado, ayuda á vigorizar ciertas funciones orgánicas, hartamente enervadas en el estío, sino que la distracción que al ánimo proporciona el nadar en parajes bordados de frondosas riberas, ó en

risueñas playas, desde donde se abarcan hermosos y dilatados horizontes es también causa que influye saludablemente en la parte moral del individuo, ahuyentando de su espíritu la tristeza y melancolía, si por acaso, y por desdicha, se siente por ellas abrumado.

No es, pues, extraño, que fijos los médicos en tales y tan importantes consideraciones, hayan recomendado la natación no tanto acaso como debieran, pero siempre felizmente como medio curativo en las afecciones de los sujetos débiles, escrofulosos y predispuestos al raquitismo, en la hipocondría y en el histerismo, la corea y otros afectos nerviosos, y como revulsivo general y amortiguador, en fin, en ciertos sujetos jóvenes, dominados por determinadas y funestísimas inclinaciones.

Créese vulgarmente que la estructura del cuerpo humano es más apropiada para la natación que la de ningún otro mamífero, y que si el miedo y la conciencia del peligro no entorpeciera y paralizasen el movimiento de sus miembros, el hombre nadaría con la misma facilidad con que anda. No es exacto: los mamíferos hallanse habituados á marchar con el cuerpo en posición horizontal, en cuatro piés, y no tienen, por consiguiente, que cambiar tal actitud para nadar, á más que ésta les permite llevar la cabeza naturalmente á flor de agua, cosa que el hombre nadador tiene que conseguir por artificiales medios.

Y aún hay más; aunque es notable el peso que el cuerpo humano pierde dentro del agua porque lo es el del volumen de ella que desaloja,—con arreglo al principio de Arquímedes,—la escasa densidad de ésta y la ventajosa situación del centro de gravedad del cuerpo humano, no favorecen su fluctuación gran cosa; y es preciso para lograrla y para sacar de ella el mejor partido, modificar las condiciones físicas de aquél, esto es, hacer que su volumen aumente, para desalojar más agua, ó sea para aligerar su peso y mantener el equilibrio, merced á una serie especial de movimientos.

Pensar, pues, que es bastante la despreocupación y la audacia y el instinto para saber nadar, es pensar muy aventuradamente; es preciso un previo aprendizaje que regule y dirija el ejercicio.

La impaciencia propia de nuestro carácter y la circunstancia lamentable de no hallarse sometida la natación á una enseñanza reglamentada, como debiera estarlo, hace que se quiera aprender en pocas y precipitadas lecciones lo que es rigor debiera constituir una serie graduada de las mismas. Así es como se adquieren tantos y tan correctibles resabios, y por eso vemos perecer con frecuencia algunos que eran tenidos por excelentes nadadores, víctimas, más que de su arrojo y osadía, de su deplorable ignorancia.

\* \* \*

No es en esta ocasión nuestro objeto formular un conjunto de reglas que informen al nadador y le sirvan de guía en la práctica de este ejercicio; no hemos de apuntar tampoco los diversos modos de natación que son aplicables á los diversos casos en que la natación puede ser muy útil y aún salvadora de terribles peligros; no hemos de indicar siquiera las precauciones higiénicas que debe adoptar el nadador en el uso de su ejercicio, bien le practique por necesidad, precisado por las circunstancias, bien le ejecute por puro placer ó por mera higiene. Sería ésta tarea demasiado larga, exigiría considerable espacio, y ni aún así lograríamos nuestro obje-

to, porque es esta de las enseñanzas en que la práctica se debe irremisiblemente acompañar á la teoría.

Limitase nuestro propósito á encarecer los beneficios de la natacion y á estimular al lector para que se consagre á su ejercicio.

\* \* \*

En todos tiempos ha tenido la natacion ardientes partidarios, aún en los tiempos más remotos, evidente testimonio de haberse conocido sus ventajas desde las más remotas edades.

Cuando el uso de la balneacion se desarrolló entre los romanos con tanta avidéz como el de cualquiera otro goce de los sentidos, hubo entre ellos muy peritos y muy intrépidos nadadores.

El Emperador Galieno nadaba durante cuatro horas al dia, si ha de darse crédito á los escritos de Plinio; este mismo aseguraba haber remontado las corrientes del Tiber nadando durante una horrorosa tormenta y tambien Séneca alardea de haber nadado durante las kalendas de Enero.

Es tambien muy conocida la aventura de Leandro, el cual, para acudir á las citas de su amada atravesaba todas las noches el Helesponto, desde Sestos á Abydos.

Lord Byron, no obstante su pié cojo, era un nadador bizarro. Conocia la fábula de Leandro, y ganoso de probar la verosimilitud ó la imposibilidad de la tal fábula, intentó la travesía del Helesponto: y con arrojo singular la llevó á cabo. Es cierto que se hizo seguir de una barquilla para evitar cualquier percance, y tambien lo es que ganó una considerable apuesta con tal azaña; mas renunció terminantemente á repetirla. Era cuestion de kilómetro y medio de viaje peligrosísimo sobre las aguas.

Sin mediar amores como Leandro, ni apuestas como en lord Byron, ha habido y hay en nuestros dias nadadores dignos de tanta fama. Un simple *amateur* hizo no ha mucho á nado la jornada de París á Asnieres en cinco horas y media reparando de vez en cuando sus fuerzas con tal cual sorbo de vino aguado.

Habrà seguramente otros tantos héroes naturales cuyos nombres pasan á la crónica en silencio.

\* \* \*

Concluyamos.

Son tantas y tan diversas las situaciones en que el uso de la natacion puede sernos de utilidad suprema, son tantas las circunstancias en que á ella podemos deber la vida, como en casos de guerra, de naufragios, de inundaciones, etc.—y aquí prescindimos ya de su valor terapéutico,—que desde luego podemos proclamar y proclamamos este ramo de la gimnasia como uno de los más importantes y necesarios.

Y si se agrega á todo lo expuesto que en virtud de todos los estudios y progresos de la hidroterapia, no ménos que de la moda, crece de dia en dia el número de personas que acuden á sumergirse en las aguas de los mares y de los rios durante las temporadas balnearias, resultará patentísima y evidente la necesidad de establecer academias de natacion, inteligentemente dirigidas, y conveniencia de que su enseñanza constituya parte de la educacion de los niños, y de que todos nos ejercitemos en práctica tan saludable y provechosa.

### ¡ S A I D A !

¡Cuán lúgubre gemido  
Los dilatados ámbitos hoy llena  
Del vagoroso viento!  
¡Cuán lánguido resuena  
El eco que se eleva dolorido  
Desde el profundo valle al yerto asiento  
Por los rayos flamígeros herido  
Donde tiende la nieve eterno manto  
De nítida blancura  
Y el águila caudal posa su nido!

Ay! La progenie impura  
Que hollara un dia con soberbia planta  
El hispánico suelo,  
Que á la fé sacrosanta  
De Castilla injurió, y á la hermosura  
Infamó en el harem, miétras el duelo  
Ciñó las sienes de la pátria amada,  
Hoy con feroz anhelo  
Nos brinda en sus aduare  
Hondo cáliz de sangre y desconsuelo.

¡Por qué los libios mares  
Cruzais, hijos de Iberia, sin que fiero  
En vuestras fuertes manos  
Vibre el tremendo acero?  
¿Y osais vuestros purísimos hogares  
Alzar en los desiertos africanos  
Bajo la enseña que en infausto dia  
Maldijo Zaragoza  
Entre el horror de bárbara agonía?

Huid! Aquí destroza  
El cálido *simoun* las tiernas flores  
Y calla filomena,  
Olvida sus amores  
La golondrina azul y no alboroz  
Con sus cantos el mar de ardiente arena  
Do hunde sus huellas el leon rugiente,  
Ni la flexible palma  
Donde silba enroscada la serpiente.

En apacible calma  
Junto al hogar que silencioso humea  
Ved la madre española:  
A sus piés juguetea  
El fruto del amor que ardió en su alma,  
Orna su hermosa frente la aureola  
Del maternal cariño, y sin enojos  
Clava en su esposo amado  
La más dulce mirada de sus ojos.

¡Tierno lirio arrancado  
Del hispano jardin, madre piadosa:  
Tú surcaste la espuma  
Y en la playa arenosa  
Brillaste como el ángel deseado  
Que vé flotar entre la densa bruma  
El alma fervorosa del creyente  
Cuando Febo sepulta  
Su trémulo fulgor en Occidente.

Mas ¡ay! cual hiena oculta  
En odioso cubil, tu dicha espia  
El árabe asesino;  
La sangrienta gumia  
Vibra feroz, su corazon exulta....  
¡Llora, mujer, tu mísero destino,  
Que ya trocó tu despiadada suerte  
Tu risa en alarido,  
Tus cánticos de amor en ¡ay! de muerte!

El viento enardecido  
Al rodar por la arena del desierto  
Lleva en su giro tardo  
Triste clamor, incierto,

Que arranca al corazon doble latido,  
Y surge al cielo, como espectro pardo,  
Rápido torbellino polvoroso  
Que en sus senos encierra  
Al escuadron del árabe sañoso.

Ronco grito de guerra  
Y confuso tropel la casa inerme  
Del colono circunda  
Mientras sereno duerme  
Él, que buscó inhospitalaria tierra  
Para tornarla con su afan fecunda.  
Hiérole al despertar golpe inclemente  
Y la parca lo abraza  
Y con beso fatal hiela su frente.

Todo lo despedaza  
El salvaje furor del argelino,  
A las llamas entrega  
El pobre ajuar mezquino,  
Y volviendo su bárbara amenaza  
A la mujer, que en lágrimas anega  
Su semblante angüstiado, temblorosa,  
Arrodillada... .. inerte.....  
La arrebatada en su fuga presurosa.

¡Ven! ¡Ven! ¡Oh sacra muerte  
Y mitiga tan hórrido quebranto  
Con el postrer embate,  
Que nadie dolor tanto  
Puede calmar mientras la losa fuerte  
No guarde un corazon, que apenas late,  
En el espasmo de infernal tortura:  
¡Al suelo sus despojos,  
Y su alma casta á la celeste altura!

Torna ¡oh musa! tus ojos  
De la orgía de infamia y de dolores  
Que aterradas lloraron  
Las márgenes sin flores  
Del Hamman y del Sig! Los rastros rojos  
De la vertida sangre se borraron,  
Pero el horror del espantoso drama  
Se esculpe en la memoria  
Y en sombrío furor el pecho inflama.

Y la fiebre de gloria  
Mezclada al ánsia de venganza fiera  
Con su ardor estremece  
La temida bandera  
Que ornó en Bailén espléndida victoria.  
¡Ay si el leon de Otumba se enardece!  
¡Cómo podrán domar pueblos vencidos  
La garra sanguinosa  
Que vió dos mundos á su ley rendidos?

En tanto, á la amorosa  
Pátria volad, en la velera nave  
De enseña roja y gualda,  
Los que del riesgo grave  
Salvásteis una vida luctuosa.  
Aquí os esperan campos de esmeralda  
Y cielos de zafir, horas serenas  
Y hermanos que mitiguen  
Con dulcísimo llanto vuestras penas.

J. FRANCISCO DIAZ PLAZA.

Quintanar, Julio 1881.

## Á ORILLAS DEL GENIL.

COLECCION DE CANTARES.

(Continuacion).

LX.

Mi padre me dió su nombre,  
Y mi madre su cariño;

Ya ves tú si te querré  
Cuando en tí los deposito.

LXI.

Si vas por el *Albaicin*,  
Ni amor ni dinero laves:  
Sólo para sus gitanos  
Viven allí las mujeres.

LXII.

Aunque te miran mis ojos  
Como espléndida mañana,  
Entre luz y sombras vivo  
Esperando la esperanza.

LXIII.

Llevo la muerte en los labios.  
Desde el beso que te dí:  
Acábame de matar,  
Y no me mires sufrir.

LXIV.

Para el pensador, problemas;  
Laureles, para el artista;  
Tesoros para el avaro;  
Para el novio.... *manzanilla*.

LXV.

Estaba doblando á muerto  
La campana del lugar,  
Y algo quemaba mis ojos,  
Y sentí frio glacial.

LXVI.

No me digas que te diga  
Lo que no puedo decir,  
Mira que dicen que has dicho  
Lo que yo dije de tí.

LXVII.

Era muy corto el camino  
Y temíamos los dos  
Qué, al cabo de la jornada,  
Se apagase nuestro amor.

LXVIII.

Ni de noche ni de dia  
Puede ver mi pensamiento,  
Resplandores luminosos,  
Ni en la tierra, ni en el cielo.

LXIX.

Tiene el agua muy fresquita  
La *Fuente del Avellano*,  
Y yo la bebí contigo  
Y hace tiempo que me abraso.

LXX.

Mira tú si me querría  
La mujer que me engañó,  
Que se miraba en mis ojos  
Y me llamaba ¡su Dios!

LXXI.

Era loco, sin ser loco,  
Y entonaba estos cantares:  
•Para tomar, pedir mucho;  
Para volar, arrastrarse.

LXXII.

Si Eva, la primer mujer,  
Sintió el deseo de amar  
Y estaba en el paraiso....  
Dime, niña, tú amarás?....

LXXIII.

Muchas veces me miraste,  
Y yo una vez te miré....  
¡Permita Dios que no sepas  
Lo que vale un buen querer!

## LXXIV.

La mujer tiene misterios  
Que el hombre no los comprende:  
La muy ligera nos pesa,  
Y la muy débil nos vence.

## LXXV.

Cuando las noches de insomnio  
Enloquecen mi cerebro,  
¿Por qué no puedo decir  
•Si te he visto, no me acuerdo?... •

JOSÉ MARIANO MILEGO.

(Se continuará.)

## ¡POR UNA LÁGRIMA!

(Conclusion.)

## XIII.

Cuando al anochecer de aquel día los salones de palacio ardían en músicas y festejos, el Marqués recibió un abultado pliego: era la carta de Lia.

Aquel ¡ay! dulce y sublime de la abandonada niña, amargó su primera noche de bodas, como debía amargar toda su existencia.

Al día siguiente dirigióse apresurado en su busca; no había pensado lo que le diría, ignoraba cómo justificar su proceder, pero de lo que estaba seguro era de que no tardaría en perdonarle.

Si ella le hubiese escrito llenándole de denuestos y reproches, si le hubiese pintado su desgracia con recargados colores y afeado la conducta del seductor, respirando en todas sus partes odio y venganza, le hubiese puesto una hora de mal humor, el que las caricias de la bella Matilde habrían muy pronto disipado. Lia por el contrario, parecía querer evitarle hasta los remordimientos; era la abnegación sublime, el amor desinteresado y heroico que besa la mano que le hierre, y muere sonriendo para que no crean que le han hecho daño.

¡Oh, Ulrico no había comprendido hasta entonces el corazón de aquel ángel, Ulrico necesitaba su perdón ¡ay! y necesitaba también su cariño!

Mas ¡ah! que la casita de la pobre niña estaba cerrada y desierta, y vanas fueron cuantas pesquisas practicó é hizo practicar para hallarla.

Loco de dolor, estenuado por el cansancio, regresó al Castillo donde los halagos de su esposa aumentaron su tormento.

Triste y agitado pasó la noche, y al levantarse al día siguiente, oyó de boca de criados y arrendatarios, que un blanco fantasma había rondado toda la noche el Castillo dando ayes y quejidos lastimeros.

—Es ella, se dijo, no ha muerto, no ha desaparecido, me busca acaso; y renovó sus pesquisas con más fé, pero no con mayor éxito.

Pasaba las noches á la intemperie, dando vueltas como un loco al rededor del Castillo, y todos la veían menos él, todos menos él escuchaban sus ayes desgarradores.

Así trascurrieron quince días, en los cuales agitado y calenturiento, Ulrico no había probado ni el sueño ni el descanso.

Una noche entre los suspiros de la brisa llegó á sus oídos el tañido de un arpa, y el arpa decía en sus acordes la can-

cion primera que Lia cantó y tocó á su presencia, la primera noche que se hospedó en el Castillo.

Ebrio de gozo y esperanza, Ulrico corrió en pos de aquellas notas fugitivas, vagas y melancólicas como el canto del cisne que se despide para morir.

Y los suspiros del arpa eran cada vez más sentidos, más dulces; cada vibración parecía ser la última, y cada nuevo sonido era más delicado, más ténue, más bien que oírse, se adivinaba.

Ulrico caminaba de puntillas, conteniendo la respiración, ahogando los tumultuosos latidos de su pecho por no asustar ó sorprender á la amante niña.

Y calló el arpa, y enmudecieron los ecos, reinando en toda su majestad y grandeza un silencio imponente y misterioso, en medio del cual el hombre, el orgulloso rey de la creación, se siente tan pequeño y anonadado, cual atrevido y arrogante se muestra cuando brilla el sol sobre su frente, y abarca con la mirada audaz y altanera la anchurosa extensión de la tierra que domina y avasalla.

Pero si los oídos de Ulrico habían perdido el hilo conductor que le llevara junto á Lia, sus ojos no tardaron en descubrirla, sentada en un banco de piedra, en el que muchas veces habían descansado juntos, mientras le regalaba ella con sus dulces trovas, y él complacido y dichoso la escuchaba.

Abrazada á su instrumento favorito, había reclinado sobre el mismo la cabeza que la luna iluminaba, menos pálida y apacible que su faz serena.

Ulrico no tenía ya por qué contenerse, ni todas las humanas fuerzas hubieran sido bastantes á enfrenar su amoroso ímpetu. ¡Oh, no se saborea un bien hasta que la privación avisa el deseo; hasta que el temor de perderle le agranda y sublima á nuestros ojos; hasta que la sorpresa de hallarlo le presta el mágico encanto de lo imprevisto....

Frenético de pasión y dicha, con la razón delirante, turbados los sentidos, ávido, cual si temiera que por momentos se la arrebataran, aprisionó sobre su corazón á la dulce niña.

Hasta aquel punto no supo lo que era amar; hasta aquel punto no conoció toda la embriaguez de la dicha, las delicias todas de la felicidad colmada!

Mas ¡ah, sarcasmo horrendo! El amor de Ulrico de Requena era un sueño; su felicidad cadáver yerto, Lia había muerto con el postrer tañido de su arpa.

Decir los desesperados extremos á que el infeliz amante se entregó en aquella horrible y angustiosa noche, sería fatigar vuestra atención; señores, si hay alguno entre vosotros capaz de comprenderlo, me agradecerá que calle; para los que no se hallen en ese caso, cuanto pudiera decir sería inútil.

Cuando amaneció el nuevo día, levantó en sus brazos, de los cuales no se había separado, el exánime cuerpo de su adorada, depositándolo en una casa del lugar, desde la cual veinticuatro horas después, y con modesto acompañamiento, fué llevado y dado sepultura en el cementerio de X.

Sobre su tumba Ulrico mandó colocar una sencilla lápida con el nombre de la niña, y el epígrafe de su triste y dolorosa historia: ¡Por una lágrima!

Los criados y labriegos de los contornos durmieron ya descuidados y tranquilos, había desaparecido el blanco fantasma que tomaron por el alma de Margarita, primera esposa del Marqués, quien ofendida por sus segundas nupcias, acudía á turbar el contento de las primeras noches de boda.

¡Oh, pero entonces fué cuando Ulrico la vió y la vé aún cada noche, á pesar de haber trascurrido diez años!

La vé envuelta en el blanco sudario, flotante el profuso y rubio cabello, abrazada al arpa como á la cruz de su martirio, vagar por los campos, discurrir por los jardines del Castillo, exclamando con voz lúgubre y acongojada:

—¡Ulrico, Ulrico, mi vida, mi honra!....

El Marqués, señores, no es un fanático, sabe bien que los muertos no vuelven á este mundo. El cuerpo de Lia, hecho polvo quizás, yace en el cementerio de X y descansa en el seno de Dios su alma, donde habrá recibido el premio que no supo darle aquél que ella amó sobre todas las cosas.

¿Qué es, pues, ese fantasma que vé y escucha, le arranca del lecho con atracción poderosa, haciéndole pasar las noches á la ventana, helado de pavor y frío?

Él, más severo que la justicia humana, porque no le satisface la venganza; más inexorable que Dios mismo, puesto que el arrepentimiento no le mueve; ese fantasma burlador de su sueño, verdugo de su reposo, que le atrae y encadena con poder irresistible, mientras la hermosa Marquesa riega con lágrimas de hiel el desierto tálamo, es, señores, el remordimiento.

#### XIV.

El Marqués del Arenal calló: todos permanecemos sobrecogidos y silenciosos.

¿Qué hubiéramos podido decirle?

¿Consuelos vulgares, frases hechas? Ante aquel dolor profundo y despiadado, habrían parecido un insulto.

Mudos y tristes, con los ojos inclinados y compungidos los semblantes, hacíamos el duelo á los dos cadáveres de aquella triste y lamentable historia; el uno era Lia, el otro el corazón del Marqués.

Alegre música, preludio de bulliciosa y animada danza, resonó en los salones del Castillo.

Todos nos miramos estremecidos: aquéllo parecía un sacrilegio.

Pero Ulrico levantóse sereno y majestuoso, y después de pasar por el rostro el fino pañuelo de batista:

—En baile, señores, la música nos llama, dijo con la sonrisa en los labios.

A su voz nos pusimos en pié, siguiéndole como autómatas.

En pos de él llegamos á los salones deslumbrantes de lujo y magnificencia.

La hermosa Marquesa salió á recibirnos radiante de juventud y orgullo, haciendo los honores con el encanto que ella sola poseía.

Mas ¡ay! que al fijarnos aquellos magníficos ojos de mirada altiva y deslumbradora, todos pensamos que dentro de muy pocas horas habian de verse empañados por lágrimas acerbas.

Y en vano extremaba sus hechiceras sonrisas, en vano secundábala su esposo, dirigiéndonos oportunos chistes y graciosos donaires: habíamos descornado el velo de su existencia, y sabíamos que bajo sus máscaras brillantes y el esplendor de sus galas y joyas, gemían vistiendo luto sus almas.

Los convidados de los Marqueses del Arenal no podíamos volver á ser lo que fuimos. Aquel palacio que juzgamos templo del placer y de alegría, nos parecía triste, tanto más triste cuanto más animado: se había roto el encanto que nos divertía y fascinaba! ¡Ay, lo habíamos roto nosotros mismos!

Curiosidad, origen de nuestros primeros males, fuente de nuestros males presentes; tú hiciste de un paraíso, mundo de miserias y dolores; tú destruyes la inocencia, esa floral encanto de nuestros años primeros, instándonos como á los compañeros de Ulises con el presente de Eolo, á desatar los aprisionados huracanes de las pasiones que excitan las tempestades de la vida.

AURORA LISTA.

### CRÓNICA DE LA SEMANA.

Siete días más desde que tuve el gusto de saludaros: hé aquí lo único que ha dejado en mi cartera la semana que acaba de transcurrir.

El tiempo sigue su majestuosa carrera iluminando y oscureciendo sucesivamente el horizonte, y la imperial Toledo aletargada y entumecida por el excesivo calor que la canícula derrama sobre sus hombros, duerme tranquila, sin que la proximidad de la fiera sea capaz de imprimirla movimiento sacándola de su pesado sueño.

\* \* \*

El único que dá señales de vida, aunque ésta sea algo anémica, es el Ayuntamiento.

Ya habreis visto, pegados en las esquinas, los flamantes programas de los próximos festejos, y si de paso os habeis fijado en ellos, abarcando con una mirada el conjunto, no habreis podido menos de asombraros; pero si después de ese asombro os habeis detenido y con paciencia habeis seguido leyendo la letra menuda, vuestro entusiasmo habrá degenerado en una lastimosa sonrisa desvaneciéndose las ilusiones que la primera impresión os hubiera hecho concebir.

Efectivamente el programa ofrece bien poco de nuevo y alguno de los festejos se considera todavía probable aunque otros que el Ayuntamiento dá por seguros lo parecen también. Probablemente se celebrará una corrida de toros—novillada á nuestro juicio habrá querido decir la Excm. Corporación;—probablemente actuará en el Teatro de Rojas una compañía de zarzuela ó de declamación; probablemente se establecerá en el Miradero un Teatro Guignol—hasta de los niños se acuerda el Municipio en los festejos.—Después de esto, el castillo de fuegos artificiales; el tinglado de Zocodover, bazar de objetos á real y medio la pieza; los bailes del Pabellon—fiesta privada para la *high-life* toledana,—y la música de la Academia al alcance de todas las clases de la sociedad.

Un número hay en el programa que es el que más ha sostenido nuestra admiración por la novedad que ofrece y por ser el que deja más campo para soñar en él, á las imaginaciones aficionadas á fantasear: las iluminaciones orientales del paseo de Merchan. Indudablemente esto ha sido pensado por algun señor Concejal aficionado á leer las *Mil y una noches*. ¡Con qué ansia esperamos que llegue el día 18 para gozar de la perspectiva que ofrecerá la Vega! A no ser que la iluminación sea como la de los años anteriores y la llamen oriental por el arco que se coloca en la entrada del paseo, arco que en algun tiempo debió ser árabe pero que hoy las inclemencias del mismo y los años le han quitado todo el carácter *pintado* que pudiera tener.

Este es el resumen de los festejos que con la *valiosa* cooperación del comercio y los establecimientos públicos ha preparado para la fiera próxima el Municipio toledano.

Una rectificación.

No son 1.500 rs., como digimos en el número anterior, la cantidad con que el Ayuntamiento subvenciona á la Academia de Jóvenes Músicos, sino 1.000 pelados.

A cada uno lo que sea suyo.

Ha comenzado con algun empeño la cruzada contra la raza canina, víctima en este tiempo de la hidrofobia. Nos parece bien; pero lo que no podemos aplaudir es que desde las nueve de la mañana hasta las cuatro de la tarde permanezcan los perros muertos en mitad de la calle como sucedió el jueves en la esquina de San Bernardino, siendo esto motivo para que los muchachos, atando una sogá al cuello del infeliz animal, tuvieran un rato de recreo arrastrando la víctima por las calles vecinas.

A propósito: se nos asegura, aunque no nos atrevemos á creerlo, que los perros muertos por la moreilla municipal son arrojados al rio, precisamente en el sitio donde en este tiempo se establecen los baños.

Indudablemente ésto deben ser voces que hace correr algun enemigo de la situacion actual.

Una pregunta:

Con motivo de la escasa moneda que del sistema antiguo queda en circulacion, es difícil satisfacer los dos cuartos que se exigen por las sillas de Zocodover, viéndose el público en la necesidad de pagar diez céntimos por ellas.

¿Esta diferencia de tres ó cuatro céntimos ingresa en beneficio del Asilo ó se pierde desde Zocodover al Establecimiento?

Aunque nos tachen de curiosos nos alegrariamos saber á qué sitio van á parar estos céntimos.

Hasta la fèria, vuestro

GOLIAT.

## FERIA Y FIESTAS EN TOLEDO,

DESDE EL 15 AL 22 DEL ACTUAL.

El Excmo. Ayuntamiento Constitucional, contando con la cooperacion del Excmo. Cabildo Primado, ha dispuesto los festejos que se detallan en el siguiente programa:

**FUNCIONES RELIGIOSAS.** Durante la octava de Nuestra Señora del Sagrario tendrán lugar las que, con la ostentacion de costumbre, han de celebrarse en la Santa Iglesia Catedral Primada.

**FERIA DE GANADOS.** Tendrá efecto en los dias 18, 19 y 20 y los ganados de todas clases que concurran podrán pastar libremente en las dehesas de Carrasco y Pinedo, disponiendo asimismo del abundante abrevadero situado junto al ferial. Tambien se les otorga la franquicia de exencion de los derechos de pontazgos.

**MÚSICAS.** La Banda de la Academia de Infantería, previa competente autorizacion, amenizará las veladas, situándose en las noches del 18 al 20 en el frondoso paseo de Merchan, y durante las demás en la histórica plaza de Zocodover.

**CONCIERTOS.** La Academia de Jóvenes músicos dirigida por D. Gabriel Meliton Baños, dará uno vocal é instrumental en el Teatro de Rojas, y otro de igual índole y con el carác-

ter de público, en el magnífico pabellon de la sociedad de este nombre. En ambas partes tomará parte el *Orfeon*, organizado en la misma Academia.

**ILUMINACIONES ORIENTALES.** Durante las tres noches del 18 al 20 lucirán muy vistosas y convenientemente preparadas con profusion de luces, banderas y gallardetes en el Salon Central y jardines del paseo de Merchan.

**FUEGOS DE ARTIFICIO.** En una de las tres noches anteriormente dichas tendrá efecto una gran funcion de pirotecnica, con infinidad de juegos y caprichos de última novedad, á cargo de un afamado polvorista.

**CORRIDA DE TOROS.** Se celebrará una dirigida por diestros de merecida reputacion con toros de una acreditada ganadería, cuyos detalles se anunciarán oportunamente.

**TEATROS Y OTROS ESPECTÁCULOS.** En el de Rojas actuará, probablemente, una buena compañía de verso ó zarzuela. El de Verano continuará ofreciendo á los concurrentes agradable solaz con la muy aceptable que en el mismo actúa. Además podrán disfrutar del variado espectáculo de autómatas y marionetas en el Teatro que ha de establecerse en el paseo del Miradero.

Si á estos alicientes se agrega el de visitar los incomparables monumentos históricos y artísticos de esta Roma Española, lícito es esperar una gran concurrencia de forasteros; quienes, si logran ver cumplidos sus deseos, dejarán satisfechas las aspiraciones de la Corporacion Municipal.

Toledo 1.º de Agosto de 1881.—El Alcalde Constitucional, Antonio Bringas.—P. A. de S. E., el Secretario, Nicanor Moreno de Vega.

## MISCELÁNEA.

**Una súplica.**—Los concurrentes al *paseo del Miradero* la dirigen muy respetuosa al Sr. Alcalde para que se emplacen en aquel sitio algunos bancos de madera, como los del paseo de Merchan, pues los descansos de piedra de que únicamente se dispone ahora están verdaderamente hechos ascuas hasta altas horas de la noche en que comienzan á enfriarse.

Estamos seguros que el Sr. Alcalde que es uno de los antiguos abonados á aquel fresco paseo no dejará de complacernos interpretando los deseos de sus administrados.

**Hemos tenido la honra de recibir un atento** oficio de la Alcaldía, acompañado de un ejemplar del lujoso programa de la Fèria que se ha expuesto al público y que en otro lugar tenemos el gusto de reproducir.

Agradecemos al Sr. Alcalde su fina atencion para con nuestro semanario.

**Enviamos nuestra cordialísima felicitación** á nuestro querido amigo y colaborador D. Antonio Mílego, que en los *Juegos Florales*, de Valencia, ha obtenido dos premios: uno el ofrecido por aquella Excm. Diputacion á la mejor Memoria crítico-biográfica de un hijo ilustre de Valencia y otro el *accésit* á la mejor poesia en elogio del comercio, ofrecido por el *Ateneo Mercantil*.

**Higiene de la vista**, por A. Magne, Doctor en Medicina de la Facultad de París, Médico-oculista de los

Asilos del departamento del Sena. Obra honrada con las suscripciones del Ministerio de Instrucción pública y del Ministerio de Marina y de las Colonias. Cuarta edición, revisada y aumentada, con figuras intercaladas en el texto. Traducida al castellano por el Médico-oculista D. Casiano Macías y Rodríguez, inventor del *Colirio resolutivo de la catarata*. Madrid, 1880. Un magnífico tomo en 12.º, ilustrado con grabados intercalados en el texto. Precio: 3 pesetas en Madrid y 3,50 en provincias, franco de porte.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en todas las librerías del Reino.

**Condiciones de la mujer.**—Un solteron *recalcitrante* ha prometido cambiar de estado el día en que los padres de familia enseñen á sus hijas lo siguiente:

- A confiar en sí mismas y ser independientes.
- A cocinar y hacer buen pan.
- A fabricar camisas.
- A no usar cabello postizo.
- A no pintarse, ni usar polvos de arroz.
- A usar zapatos cómodos y de suela gruesa.
- A lavar y planchar.
- A hacerse sus vestidos.
- A hacerse cargo de que un duro tiene cien céntavos.

- A zurcir medias y á coser botones.
- A decir sí ó nó, como Cristo nos enseña, y á decirlo con el corazón al par que con los labios.
- A usar vestidos de sarasa y no avergonzarse de ello.
- Que es mil veces preferible correr y saltar á volverse tísica.
- A preferir la buena reputación de sus novios á su dinero.
- A tener una casa bien arreglada y cada cosa en su lugar.
- A comprender que cuanto más se subordinen los gastos á los medios de que se dispone, tanto más se ahorra.
- A no tratarse con jóvenes intemperantes y disolutos.
- Que cuanto más se aparta uno de la economía más se acerca á la pobreza.

Que un joven industrioso y de buena conducta, vale más que una docena de pillastres vestidos con elegancia.

Enseñadlas todos los días algo práctico, aunque parezca árido, que todavía les quedará tiempo para el idealismo.

Enseñadlas que la presión de las ligaduras y el dolor de los callos, no pueden embellecer unas formas que Dios hizo á su imagen y semejanza.

Dadlas, si es posible, una buena y sólida educación con todos los accesorios que os permita vuestra posición, mas nunca dejéis de enseñarlas sus deberes domésticos.

TOLEDO, 1881.

IMPRESA Y LIBRERIA DE FANDO É HIJO,  
Comercio 31, y Alcázar, 20.

## ANUNCIOS.

### LA TOLEDANA.

#### FABRICA DE JABON,

premiada en varias Exposiciones Nacionales y Extranjeras  
CALLE DE LA TRIPERÍA, NÚM. 18.—TOLEDO.

Jabon blanco superior, á 43 rs. arrob. de 26 lib. y 36 fuera de puertas  
" pinta 39 " " y 32 "  
" moreno 28 " " "

Estos jabones se recomiendan por sí mismos, como lo prueba la gran aceptación obtenida en las principales plazas nacionales y mercados de América.

En la misma casa se expende carbon de cok á 16 rs. quintal y 17 puesto á domicilio.

### MONUMENTOS ARTÍSTICOS DE ESPAÑA.

Se publica mensualmente un cuaderno que contiene dos láminas fotográficas de 32 centímetros de largo por 24 de ancho, al precio de 6 rs. cuaderno en Toledo y 8 en los demás puntos de España.  
Se ha repartido el 27.

FOTOGRAFIA DE ALGUACIL, CUATRO CALLES, TOLEDO.

### PELUQUERÍA Y BARBERÍA MADRILEÑA DE VALERO, ZOCODOVER, 24.

Hay abonos á los precios siguientes:

Por afeitar todos los días. . . . .	24 rs. al mes.
Por id. un día sí y otro no. . . . .	14
Por id. dos veces en semana. . . . .	8
Por id. una id. en id. . . . .	4
Doce abonos por tarjetas. . . . .	10

Servicio de afeitar, cortar ó rizar el pelo ó limpiar la cabeza, 1 real.—Especialidad en teñir el pelo y la barba.

### SALES MARINAS LEGÍTIMAS,

PARA LA CONFECCION DE BAÑOS DE MAR ARTIFICIALES.

Paquete de un kilo con algas marinas, 10 rs.

Farmacia del SR. ALBORNOZ, Tendillas, 9.—Toledo.

### CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

MARAVILLOSO SECRETO ABABE EXCLUSIVO DEL DR. MORALES.

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaqueca, los males del estómago, del vientre, de los nervios y los de la infancia en general. Se vende á 12 y 20 rs. caja para 20 y 40 tazas, en las principales farmacias de Madrid y provincias.

En Toledo, Farmacia de J. Martín y Duque.

DR. MORALES, Carretas, 39, pral. Madrid.

### CEMENTO DE PORTLAND.

Dirigirse á D. EUSEBIO ROCHELT, en BILBAO.

### COLEGIO DE NTRA. SRA. DE LA PIEDAD EN QUINTANAR DE LA ORDEN.

Director: D. Felipe Diaz Plaza.

En este Colegio, que tan brillante resultado ha obtenido en los últimos exámenes, se dá la 2.ª enseñanza hasta el grado de Bachiller, y clases de idiomas.—Las condiciones son ventajosísimas: los alumnos abonan CINCO REALES Y MEDIO de pensión diaria, los medio-pensionistas TRES Y MEDIO, y unos y otros satisfacen además 45 rs. mensuales por la enseñanza.—Avisos al Director.